

BOLETÍN *Revolución*

Oficina de Asuntos Históricos del Consejo de Estado
No. 44 / Diciembre de 2014 / ISSN 2306-7101



Cartas de Fidel desde el presidio

Homenaje a Frank País

Cómo prepararse si invaden a Cuba

El Ejército Rebelde en la defensa del país

Décimas de tiempo muerto

**“Monumento vivo a la obra fecunda y
la imperecedera memoria de Celia”**

Director

Eugenio Suárez Pérez

Edición y corrección

Belkys Duménigo García

Diseño y realización

Aida Soto-Navarro González

Consejo Editorial

Eugenio Suárez Pérez

Jorge Luis Aneiros Alonso

Belkys Duménigo García

Ileana Guzmán Cruz

Rolando Dávila Rodríguez

Aida Soto-Navarro González

ISSN 2306-7101

RNPS 2335

© Sobre la presente edición:

Oficina de Publicaciones
del Consejo de Estado, 2014

Estimado lector, le agradecemos que nos haga llegar su opinión acerca de este boletín. Si posee información importante relacionada con su contenido, o comprueba la existencia de errores u omisión de datos fundamentales puede comunicarnos.

Calle 8 No. 210, e/ Línea y 11, Vedado,
La Habana, Cuba.

Telf.: (537) 836 8846 / 836 5234

Correo: publice@pa.co.cu



Oficina de Publicaciones
del Consejo de Estado

PRESENTACIÓN / 3

ARTÍCULOS

Cartas de Fidel desde presidio
"Ser digno y ser leal hasta el último
instante de mi existencia"

por Dr. C. Eugenio Suárez Pérez y Lic. Acela Caner Román / 4

Frank País García, por la unidad en la insurrección

por Dr. C. Julio César Rosabal García / 6

Cómo prepararse si invaden a Cuba

por Dr.C. Eugenio Suárez Pérez / 9

Diciembre de 1959 . El Ejército Rebelde y la defensa
del país *por Dr.C. Eugenio Suárez Pérez / 11*

Décimas de tiempo muerto

palabras introductorias de Eugenio Suárez Pérez / 18

PERLAS DE DICIEMBRE EN REVOLUCIÓN

por Dr.C. Eugenio Suárez Pérez / 20

EFEMÉRIDES DEL MES

por Dr.C. Rolando Dávila / 29

INFORMACIONES

Cátedra de Estudios Históricos Celia Sánchez / 30

Servicios / 30

Presentación

Estimado lector

Llega diciembre y con él la edición número 44 del *Boletín Revolución*. Al hacer un resumen de sus emisiones nos es muy grato constatar a través de vuestros correos que cada año son más los receptores de nuestra revista electrónica. A todos les damos gracias por las sugerencias y frases de elogios. También agradecemos la promoción que muchos de ustedes hacen cada mes, enviando la publicación a otros colegas, y éstos a otros, con lo que el boletín llega hasta muchos lugares. De tal manera, ya se han convertido en parte de nuestro colectivo porque contribuyen con el objetivo de la labor que realizamos: facilitar que se conozca la historia de las luchas revolucionarias del pueblo cubano.

En esta edición presentamos un trabajo que rinde homenaje a Frank País García, *el más extraordinario de nuestros combatientes*¹, en ocasión del 80 aniversario de su natalicio. Su corta vida fue un surtidor de amor, y su muerte lo perpetuó en la historia de Cuba. Esta vez cabe también la frase que el Apóstol dedicara a los ocho estudiantes de Medicina asesinados en 1871: "Nosotros nos enorgullecemos con su energía inmortal; nosotros adoramos a nuestra patria en la fortaleza de sus hijos".

La publicación da continuidad al ciclo de cartas enviadas por Fidel Castro desde la prisión de Isla de Pinos; en esta ocasión traemos una que remitiera a una hermana y otra que le hizo llegar al padre de Renato Guitar, mártir del Moncada. Igualmente damos más información sobre las transformaciones del Ejército Rebelde en la primera etapa de la Revolución.

Ofrecemos un artículo que circulara en la revista *Bohemia*, dedicado a la preparación del pueblo en la defensa del país, y otro, de esta misma publicación, que recoge varias décimas sobre el llamado *tiempo muerto*, triste estampa del campo cubano que la Revolución erradicó.

Las Perlas y las Efemérides aparecen con nuevos recordatorios de acontecimientos ocurridos en el año 1959, y en las páginas finales ofrecemos nuevas informaciones sobre el trabajo de la Oficina.

Con el boletín queremos enviar una felicitación a los miembros de las Fuerzas Armadas Revolucionarias, los combatientes de la Revolución Cubana, y los maestros y profesores, que en diciembre celebran sus días de homenaje.

A nuestros lectores les deseamos muchos éxitos en los ámbitos profesional y personal en 2015, año en que arribaremos a un nuevo aniversario del triunfo revolucionario. 

Consejo Editorial

¹ Tomado del título del libro de Pedro Álvarez-Tabío, Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado, 2008.

Cartas de Fidel desde presidio “Ser digno y ser leal hasta el último instante de mi existencia”

por Dr. C. Eugenio Suárez Pérez y Lic. Acela Caner Román

Desde el Pabellón No.1 de la cárcel de Isla de Pinos —en diciembre de 1954—, Fidel Castro escribe varias cartas familiares. Entre ellas, hemos escogido fragmentos de la carta que dirigiera a una de sus hermanas, el 5 de diciembre, y la que le escribiera al padre de Renato Guitart, once días más tarde.

En la primera de esas cartas, tras referirse a las visitas recibidas en esos días — en una extensa postdata—, Fidel cuenta a su hermana de sus lecturas más recientes y su interés por determinados temas de estudio. Así escribe:

«De momento no tengo que encargar ningún libro nuevo. A veces repaso los que considero de mayor provecho; otros, lo voy viendo poco a poco. Dedico los domingos a leer “Vidas paralelas” de Plutarco, que me entretiene enormemente. Estos libros son una vieja ilusión mía desde que estaba en los primeros grados y me embelesaba leyendo la Historia. Nunca estaba conforme con lo que traían los textos y siempre quería averiguar más. Entonces yo no tenía la menor idea de Plutarco, Herodoto o Tácito. Apreciaba los libros de historia sólo por el tamaño: “¡Cuántas cosas interesantes traería!” ¡Qué lástima de años en que todo se graba febrilmente! Pero yo no tenía libros, ni nadie que me los indicara o me los diera. [...]

»Durante la semana leo otras cosas, más o menos obligadas por la disciplina del estudio. La cuestión es que siempre estoy insatisfecho y quisiera tener veinte ojos para aprovechar mejor el tiempo. A veces también me canso y me dan ganas de hacer una sopa de libros».

El 16 de diciembre de 1954, Fidel escribe una larga misiva dirigida al padre de Renato Guitart. Desde las primeras palabras se evidencia cuán embar-

zoso fue para el líder de las acciones del 26 de julio de 1953, responder la carta que le enviara el padre del combatiente caído en el Moncada.

«Señor Guitart:

»Se me hace difícil comenzar ésta, llamarlo a usted de algún modo, encontrar la palabra que exprese al mismo tiempo mi gratitud, ni emoción, mi profundo reconocimiento por esa carta suya tan sentida, tan amable y tan llena de paternal y cariñoso afecto. Me llama usted, “queridísimo Fidel”. ¿Cómo llamarlo yo a usted? ¡Pocas veces en mi vida me he sentido tan honrado como al recibir esas líneas tuyas, ni tan estimulado a ser bueno, ser digno y ser leal hasta el último instante de mi existencia.

»Ese abrazo largo de que usted me habla y que yo le daré algún día de todo corazón, ¡como lo hubiera deseado en otras circunstancias!: sin la cruel ausencia física de Renato, sin la hiel amarga de la adversidad en que todo se vuelve contra uno y no lo sostiene más que la convicción y la fe. Puesto que en tales circunstancias es usted quien a mí se acerca para abrirme amplia y generosamente las puertas de su afecto, queda para usted en este caso toda la bondad y nobleza de tal gesto en que reconozco al padre digno de aquel hijo que fue digno hijo de usted.

»Mas no le hablaré de él cual si estuviera ausente, que no lo ha estado ni lo estará nunca. No son meras palabras de consuelo. Sólo quienes lo sentimos real y perennemente en las entrañas de nuestras almas podemos comprenderlo. La vida física es efímera, pasa inexorablemente, como han pasado las de tantas generaciones de hombres, como pasará en breve la de cada uno de nosotros. Esa verdad debiera enseñar a todos los seres humanos que por encima de ella están los valores inmortales del espíritu. ¿Qué sentido tiene aquella sin estos? ¿Qué

es entonces vivir? ¡Cómo podrán morir los que por comprenderlo así la sacrifican generosamente al bien y la justicia! Dios en la idea suprema del bien y la justicia. A Dios tienen que ir los que por una y otra caen sobre la tierra de la patria».

Fidel concluye sus palabras expresando la emoción que siente ante los padres de ese joven santiaguero que entregó su vida por una causa justa. Su compromiso de honor con la familia de Renato Guitart es el mismo que ha mantenido con todos los caídos y sus familiares.

«Admiro el valor, la resignación y la grandeza con que ha afrontado usted una parte tan enorme de sacrificio a los ideales de su hijo; porque él se dio así mismo y usted lo dio a él; su valor ante el dolor es tan heroico y generoso como el de él ante la inmolación. Él se sentirá orgulloso de usted, como usted tiene tan sobradas razones para poder estar eternamente orgulloso de él. Un deseo formulo para Cuba desde lo íntimo de mi alma: que tenga siempre hombres como usted y como él.

»Nunca le daré motivo para arrepentirse de esas líneas hermosas que me envió, que yo le agradezco infinitamente y que guardaré siempre. Ojalá que en nuestro afecto y sobre todo en nuestra conducta encuentre usted un alivio a su pena. Como usted, su esposa. Yo sé que ella es una madre espartana; como usted, llena de resignación, de bondad y de fe.

»“El hijo que se va de la tierra en el alma de la madre queda”. Hágala llegar nuestro devoto y fervoroso cariño. También a su hija que en nosotros tiene muchos hermanos.

»Las palabras están de más cuando los sentimientos quieren hablar; es preciso adivinar lo que uno siente y no puede expresar, aunque pudiera. Usted comprenderá los míos, como adivino y comprendo yo los suyos. Renato está y estará perennemente presente entre nosotros, y estará cada día más en el corazón de todos los cubanos; él, todo ideal, todo valor, todo dignidad, todo carácter, todo inolvidable ejemplo, era de los que sabían que nunca mueren los que caen por lo que él cayó.

»Suyo, Fidel». 

Frank País García, por la unidad en la insurrección

por Dr. C. Julio César Rosabal García

Frank País García se vio en la necesidad de madurar, casi adolescente, en la década del 50 del pasado siglo XX cubano. Su condición de huérfano de padre y de hijo mayor, lo convirtió en un joven responsable desde muy temprano. Su educación religiosa, su definición de lo justo y lo injusto, su auto preparación y habilidad para la lectura, junto a la situación revolucionaria, lo condujeron a descubrir la necesidad de cambiar la sociedad. Como otros muchos jóvenes, entendió que era necesario asumir la vía de las armas para lograrlo.

Puso su empeño en subordinarse a una organización que, por las armas, intentara derrocar el gobierno de Fulgencio Batista. Así aceptó estructuras hasta que los fracasos lo llevaron a crear la suya: Acción Revolucionaria Oriental.

Mientras el abogado Fidel Castro Ruz organizó un movimiento, asaltó los cuarteles Moncada y Carlos Manuel de Céspedes, sufrió prisión, fue liberado, y el 12 de junio de 1955, fundaba el grupo ejecutivo que organizaría el Movimiento Revolucionario 26 de Julio; Frank lideraba Acción Revolucionaria Nacional, una organización en próspero avance.

En aquel momento, que Fidel estaba obligado a salir de Cuba, cuando algunos pensaron que le sería imposible regresar desde México; ya Frank tenía un camino recorrido y avanzado. Por lo que había logrado, y por el ímpetu de su juventud, pudo no haber aceptado incorporarse al Movimiento, proponer coordinar esfuerzos o que asumieran su dirección por contar ya con una estructura, ante un Movimiento que resurgía como ave Fénix de las cenizas de aquel 26 de julio de 1953; pero su conducta fue otra. Ya Frank se había leído *La historia me absolverá*, ya había entendido la superioridad de la luz del pensamiento de Fidel Castro, y tomó la decisión que con más nitidez demostró su madurez en relación con la definición de unidad: subordinar, no solo su persona, sino convencer y sumar a toda la estructura de su organización a un líder superior.

Frank tuvo pocos encuentros con Fidel; el primero en México, cuando fue mandado a buscar en agosto de 1956 y compartieron cerca de una semana, y otra vez en octubre del mismo año, ocasión en que Fidel le asignó la responsabilidad de Acción Nacional. Se volvieron a ver, por última vez, en la reunión de febrero de 1957, en la Sierra Maestra.

Desde que salió Frank de la cárcel en mayo de 1957, hasta su muerte, se cruzó con Fidel Castro, cerca de 20 cartas, a pesar de las dificultades para comunicarse. En ellas se aprecia la evolución en el trato desde "Alex", "Querido Alejandro", "Estimado Alejandro", "Amigo Alejandro", hasta "Mi Querido Alejandro". Y Fidel desde "Al Informante", "Compañero David" hasta "Querido Hermano", en la carta que firmaron los oficiales del Ejército Revolucionario del Movimiento 26 de Julio por la muerte de Josué.

A pesar de esos pocos encuentros, asombra la coincidencia de criterios y el nivel de relaciones y comunicación que lograron establecer. El respeto mutuo, la confianza y el equilibrio en la independencia de Frank y la consulta e información a Fidel de todas las decisiones tomadas.

La unidad tuvo varias expresiones en el pensamiento de Frank: primero la unidad de las fuerzas comprometidas en la lucha, la unidad en la coordinación y disciplina de alcance nacional en función de un mismo objetivo.

La unidad rebasó los marcos del bando insurreccional y llamó a los militares. Una insurrección donde los bandos fueron partes de un mismo pueblo, que luego de la lucha tenían que convivir derrotados y vencedores. Como táctica de debilitar su poderío, mermar sus efectivos, sumar las armas, evitar mayores derramamientos de sangre y acortar el plazo de la lucha. En fecha tan temprana como enero de 1957, Frank dirigió una carta al soldado y lo denominó "Querido compañero".¹

¹ Fondo Frank País García. *Carta al Soldado*, enero de 1957. OAHCE.

Otra muestra de unidad fue la incorporación de la mujer a la insurrección, como Gloria Cuadra de la Cruz, María Antonia Figueroa Araujo, Asela de los Santos Tamayo; pero la mayor prueba de su valoración sobre el papel de la mujer en la lucha fue la joven ingeniera química, que tantas veces fungió como su chofer; y la responsabilidad de ser chofer de un líder clandestino, no era simplemente conductora de un vehículo, sino que por las mismas exigencias de la clandestinidad, quien conducía el auto debía ser la persona de mayor confianza, conocía los horarios, los itinerarios de desplazamiento, los lugares de reuniones, los arsenales, los contactos públicos y secretos, los lugares donde dormía

el jefe, los teléfonos donde llamarlo; las amistades y familiares más íntimos, los lugares que más frecuentaba. Además la compartimentación obligaba que el número de citados para cada actividad era el indispensable, por tanto la chofer asumía tareas y responsabilidades, se convirtió en la persona más cercana, confidente y casi su segunda; muchos contactos se realizaban sobre el propio auto, en un recorrido, cualquier decisión se comentaba delante de la conductora. Una opinión de Vilma era escuchada y tenida en cuenta, un mensaje de Frank en boca de Vilma era una orden para quien la escuchara. A lo que se le sumaban los riesgos para la vida en caso de identificarlo o de persecución.



Esas cualidades no fueron ajenas a la observación de Frank, quien diez días antes de morir, decidió entregarle a la joven, la altísima responsabilidad de dirigir el Movimiento en Oriente. Hoy cabe preguntarse ¿cuántos hombres, miembros del Movimiento, cercanos a Frank, con demostrada fidelidad, valentía, capacidad de acción y dirección, con disciplina y prestigio, habían en Oriente para ocupar ese cargo? Sin embargo, Frank decidió que la más idónea para dirigir a todos esos jóvenes impetuosos, a esos combatientes llenos de bríos y dispuestos a morir, era aquella joven mujer que poseía el equilibrio entre el valor, la inteligencia y la autoridad: Vilma Espín Guillois.

La historia le dio la razón, en la certeza de aquella tremenda decisión. Fue Vilma quien dirigió la recuperación del cadáver de Frank, quien organizó la ceremonia del velorio y el entierro, fue quien organizó lo que hasta ahora se conoce como la huelga espontánea por la muerte de Frank. Fue quien ordenó la semana de ajusticiamiento de chivatos como enérgica respuesta a la muerte de Frank. Fue quien propuso a René Ramos Latour para asumir las responsabilidades que cumplía Frank, y que nadie cuestionó. Fue así quien dirigió el Movimiento en la provincia de Oriente hasta junio de 1958, con resultados satisfactorios y con una autoridad incuestionable. Los méritos de esa mujer al frente del Movimiento en un territorio que hoy comprende el de cinco provincias, son huellas de sus virtudes y a la vez mérito de las certezas de Frank País.

Para el joven Frank País, a pesar de quedar trunca su vida con tan corta edad en el transcurso del pri-

mer año de la guerra, cuando aún la insurrección estaba en su primera etapa, ya la luz de sus ideas dejaba ver un líder con una claridad meridiana del papel de la unida en el logro del triunfo.

Por aquellos días, uno de los habaneros que más conoció a Frank País y sintió su muerte, Armando Hart Dávalos, escribió:

Hombres de su estirpe no nacen todos los días. Contadas veces la naturaleza obsequia a los pueblos con seres semejantes. Su muerte, lo siembra en el corazón de Cuba. [...] No sé si era un político con vocación militar o un militar con vocación política. Sí sé que para él las palabras disciplina, organización, civismo, libertad tenían un valor sagrado, [...] Quien hablara dos veces con él sabía que había nacido para mandar. Y mandaba con moral espartana y noble espíritu de justicia... Era "el más limpio y capaz de todos nuestros combatientes" como afirmara el propio Fidel.

[...] Porque sabía mandar y qué mandar en aquel dramático momento, Frank País asumía con rigor el liderazgo revolucionario. [...] Frank País, desde su escondite en Santiago, mandaba en Cuba. Ahí están el sabotaje, la agitación, los gallardetes izados, la prensa clandestina, La Resistencia Cívica, etc.

Había sido obra suya el estallido insurreccional del 30 de noviembre, la disciplina y organización del 26 de Julio fuera de la Sierra y fue creación suya también toda la base organizativa del Movimiento. Su obra póstuma fue el paro general que brotó de su cadáver.² 

² Armando Hart Dávalos: *Aldabonazo*, pp. 217-218, Ed. Letras Cubanas, La Habana, 1997, (ISBN: 959-06-0876-0).

Cómo prepararse si invaden a Cuba¹

por Dr. C. Eugenio Suárez Pérez

A finales del año de 1959, en toda Cuba se observa un espectáculo inusitado: el adiestramiento de las primeras milicias que venían formándose como reserva defensiva de la Revolución. Sucedió de noche fundamentalmente. Se escuchaba el “un, dos, tres, cuatro” de los instructores y el paso cadencioso de hombres y mujeres, empleados y obreros, campesinos y jóvenes estudiantes; todos por igual.

La revista *Bohemia* del 27 de diciembre de 1959 publica un artículo-reportaje con el título “Cómo debemos prepararnos si invaden a Cuba”, basado en las experiencias de los especialistas en la materia. El trabajo periodístico contiene instrucciones prácticas de defensa, organización de comandos por zonas, horarios de entrenamiento, los fortines y vigilancia de las costas, cómo una mujer puede eliminar sin riesgo a un paracaidista invasor, cómo un pueblo se hace imbatible y cada cubano un soldado.

En el epígrafe “Movilización” se explican algunos principios:

« Para lograr la victoria bueno es contar con la razón, la fe y la valentía de un pueblo, pero es necesario acompañarlas de una considerable dosis de entrenamiento. Entrenamiento con disciplina, ese es el secreto. Es absolutamente necesario que todos, en el momento difícil, sepan lo que tienen que hacer y en qué grupo tienen que actuar para rendir el máximo de resultados. [...] es necesario que todas las milicias funcionen acorde con un plan de organización y bajo un mando central desde el principio, para que en un momento dado sepa con cuáles fuerzas se cuenta y cómo está situada y preparada cada una».

En “Cómo debe prepararse un pueblo” se explica que la invasión a Cuba comenzaría por el aire con un asalto de paracaidistas y luego por mar. Es por ese motivo que el entrenamiento está sujeto a estos puntos:

«1.—De la superficie del territorio nacional: 114 534 kilómetros, se hagan divisiones de cinco kilómetros cuadrados cada una. Las áreas más probables para el descenso de paracaidista, tales como caminos vecinales, carreteras, líneas de ferrocarriles, playas, llanos, etc., deben vigilarse estrechamente especialmente al atardecer y amanecer.

»2.—Los habitantes de cada a área deben constituirse en Comandos y designar a sus propios dirigentes, quienes se encargarán de adiestrarlos en los manejos de fusiles, escopetas, machetes, piedras y cuánta arma se disponga en el lugar, así como a marchar y a maniobrar en las horas libres de sus respectivos trabajos. Es necesario aprovechar las aptitudes de todos, hombres, mujeres y niños mayores de 12 años. Y enseñarles a trabajar en silencio. Nadie debe pertenecer a más de un Comando. Esto no quiere decir que dos o más Comandos se presten auxilio mutuamente.

»3.—Cada Comando mantendrá una estrecha vigilancia sobre las líneas de comunicaciones, redes de distribución de aguas y electricidad. Los jefes escogerán los lugares secretos donde sus grupos esconderán las armas, para que en caso de emergencia se vayan a buscar. Sólo dos o tres personas, las más responsables y reservadas, conocerán el paradero de estos escondites.

»Se insiste en que cada miembro debe saber lo que tiene que hacer en su Comando y qué peña le toca defender en la hora nona. Mucho entusiasmo sin entrenamiento es perjudicial, pues puede pecar de desorden y el desorden en nuestras filas es favorable al enemigo.

»4.—Se recomienda, preferentemente en las costas, construir fortines de observación, para poder vigilar desde sus atalayas, los mares y caminos. Al menos, en cada lugar donde se advierta posibilidades de desembarco, se deben levantar obstáculos,

¹ Todas las citas han sido tomadas de Paquita Cao: “Como debemos prepararnos si invaden a Cuba”, *Bohemia*, (52), pp. 83-85, La Habana, 27 de diciembre de 1959, Cuba.

preferentemente en lugares elevados. En la guerra lleva ventaja el que está más alto.

»5.—Cada miembro de Comando debe conocer su provincia, su municipio —aunque sea en trazos generales— y poblado donde habita y tener un plano mental de la zona que específicamente le toca operar, con las situaciones exactas de sus ríos, lagos, montañas, vías de comunicaciones, tomas de aguas, etcétera, que la cruzan».

Una parte importante del artículo se desarrolla bajo el título “No es preciso abandonar los trabajos”.

«Cada Comando formará uno, dos o más horarios de entrenamiento de acuerdo con la exigencia de su grupo o zona; repartirá folletos y literatura aleccionando sobre los deberes patrióticos y el arte de combatir al enemigo, así como honrar la memoria de los mártires, preferentemente en los centros de enseñanza, de trabajo y de recreo.

»“Nosotros —palabra de Fidel Castro— debemos tener nuestra mente preparada para luchar en desventaja. No seríamos el único pueblo del mundo que ha logrado vencer luchando en desventaja.”

»Lo importante es que desde el principio cada cual sepa lo que tiene que hacer en el momento preciso, teniendo presente: a) se debe trabajar en absoluto silencio, como autómatas, b) se actuará rápido, de la rapidez con que se actúe en el momento crucial depende la victoria. No olvidar nunca: las maniobras de los primeros minutos son trascendentales. [...] cada miembro de la comunidad es un soldado. Saberlo le da fuerza. Y nunca se apartará de su arma».

El trabajo trata también sobre la “Unidad en el mando”. Al respecto esclarece, entre otras, una exigencia importante.

«Ningún Comando debe operar por su cuenta y riesgo sin contar con la conformidad del Estado Mayor del Ejército. El Gobierno Revolucionario es el responsable y guía de todos los movimientos de Comandos y de los preparativos de guerra que se efectúen en el territorio nacional.

»Cada dirigente de grupo dará parte al Estado Mayor de todas las novedades que haya tenido en su sector. Es indispensable, para que el poder central lleve un control de todas las unidades».

En el acápite “Defensa de las costas” se precisa:

«Cada sector se encarga de ponerse en contacto con los pescadores, operadores de embarcaciones y buques, etc., para que reporten cualquier movimiento sospechoso que hallen al puesto más cercano. Si es posible, hacer que las embarcaciones posean radios transmisores, servicio de radar o luces-señales de alarma.

»En cada tramo se construirá un fortín-atalaya y se pondrán perennemente vigías de confianza en él. Y mantendrá unidades de ciclistas recorriendo las carreteras costeras de un lado a otro, y hombres a caballo en donde no haya caminos pavimentados. Esto es fácil de hacer en combinación con los clubes deportivos y con los campesinos».

Además en el artículo se tratan aspectos tales como el modo de conocer cuándo va a ocurrir una invasión, qué hacer en el caso de que el enemigo logre aterrizar y ponerse a salvo, y la campaña de ablandamiento.

Hasta ese momento, considero, no había referencia en Cuba, que un medio como la revista *Bohemia* utilizara sus páginas como un manual o cartilla para la defensa del país. 🇨🇺

Diciembre de 1959

El Ejército Rebelde y la defensa del país

por Dr.C. Eugenio Suárez Pérez

Obtendremos dondequiera que sea los elementos vitales para la defensa

La decisión del gobierno británico de no acceder a la venta de aviones a Cuba para modernizar sus fuerzas aéreas se publica en el periódico *Revolución* del 3 de diciembre.

«Con la declaración de Lord Landsdown, subsecretario de Estado Parlamentario para asuntos extranjeros, rechazando la petición cubana de cambiar los 15 aviones de caza por el tipo See Fury, el gobierno de Gran Bretaña se coloca en la mafia internacional que se está moviendo contra Cuba. El gobierno inglés pretende que se admita como razón la “tensión en el Caribe”. Si la frase no tuviera el cuño “made in USA” podría sorprender a algún incauto. Pero hay algo en eso de la negativa británica que pone al descubierto la oreja yanqui en el asunto. Inmediatamente después de conocerse la decisión inglesa el vocero del Departamento de Estado de Washington, Lincoln White, hizo declaraciones, tratando de desvincular el punto de vista inglés del criterio de la Cancillera del Potomac.

»Por supuesto que la “tensión” en el Caribe según la opinión reaccionaria comenzó el primero de enero con el triunfo de la Revolución Cubana. Los bombardeos a ciudades abiertas, las masacres con napalm, los cohetes, los miles de muertos no constituyeron jamás ninguna tensión. Ni siquiera una simple alarma en la cancillería de Washington y en la subsidiaria de Londres.

»La declaración de Lord demuestra una vez más que los pueblos libres del mundo que en estos momentos se levantan contra todo tipo de colonialismo e imperialismo sólo tienen una salida ante el ataque organizado de la reacción internacional: su libre determinación para obtener dondequiera que sea los elementos vitales para su subsistencia y su defensa».¹

¹ *Revolución*, pp. 1 y 8, La Habana, 3 de diciembre de 1959.

Al día siguiente, aparecen publicados unos anónimos versos escritos por alguien que, burlescamente, supo retratar la desvergüenza de ambos gobiernos.

Quando pidió el pueblo cubano
negó Inglaterra los aviones.
Más, cuando ayer pidió el Tirano
con el padrino americano
llegaron pronto y a montones.
En esto sí se dan la mano
Esta pareja de... sajones.²

Un cumplimiento generoso

En La Habana se anuncia que en un gesto de solidaridad, quizás único en el mundo, el Gobierno Revolucionario presiona a quienes se opusieron a la Revolución.

«[...] El Ministerio de las Fuerzas Armadas Revolucionarias ha aprobado más de mil retiros y cientos de transmisiones de pensiones a viudas e hijos de militares, firmándose resoluciones reconociendo el máximo de las cantidades fijadas a devengar en los retiros por inutilidad física contraída en actos de servicio.

»Cumple así generosamente el Gobierno Revolucionario con los ex militares del antiguo régimen, que en el ayer combatieron al Ejército Rebelde y a los postulados revolucionarios, otorgándoseles el retiro en unos casos y beneficiando a sus viudas e hijos de los hombres que murieron por defender a una causa, que por injusta, repudió todo el pueblo de Cuba» (sic).³

No apelaremos a nadie más que a nuestro pueblo

Según informan los cables del viernes 4 de diciembre, Guatemala está montando una denuncia ante el Consejo de la Organización de Estados Americanos, en la cual acusa a Cuba de preparar una invasión a ese país.

² *Revolución*, p. 1, La Habana, 4 de diciembre de 1959.

³ *Ibíd.*, pp. 1 y 2.

Como respuesta a tan cínica acusación, el presidente de la república, doctor Osvaldo Dorticós Torrado, formula una oportuna declaración.

«La nota que según las informaciones de las agencias cablegráficas proyecta presentar el gobierno de Guatemala ante la O.E.A., contiene una denuncia absurda y poco seria que el Gobierno de Cuba rechaza enfáticamente. Nuestro Gobierno ha definido de manera reiterada su política de no intervención en los asuntos internos de los demás países, y ha dado pruebas evidentes de cumplir ese principio.

»Nuestro Gobierno conoce, empero, las actividades realizadas por elementos contrarrevolucionarios cubanos en territorio de Guatemala sin la menor molestia por parte de las autoridades de aquel país, pero no por ello ha instado la atención de la O.E.A. porque a nadie apelaremos, sino a nuestro propio pueblo para defender nuestra integridad territorial y nuestra obra revolucionario».⁴

Aquí podrá venir todo el mundo, pero no salir nadie

En horas de la noche del 7 de diciembre, en conmemoración de la caída del mayor general Antonio Maceo y el capitán Francisco Gómez Toro, el comandante Raúl Castro y el presidente Osvaldo Dorticós presiden una solemne velada, organizada por el Gobierno Revolucionario en el hemiciclo de la Cámara de Representantes del Capitolio Nacional. El comandante Raúl Castro, entonces ministro de las FAR, pronuncia un patriótico y combativo discurso.

«[...] Desearíamos que aquí no se derramara una sola gota más de sangre; pero si se empeñan en venir, si haciendo, como aquel humilde campesino de la dictadura a quien su jefe le decía: “Sube la loma, que mientras los americanos nos apoyen, aquí no hay problema. Batista se quedará ahí”. Si creyendo todavía en aquellos cuentos del pasado ignominioso, vinieran, no dándose cuenta de que estamos en la Cuba Nueva, en la Cuba Libre y soberana en que tenemos el honor de vivir, que vengan. Pero si a pesar de todo insisten en venir: que vengan.

⁴ *Revolución*, p. 1 y 8, La Habana, 5 de diciembre de 1959.

»Lo que sí es bueno recordar y gritarlo bien alto para que lo oigan todas las agencias de cable, para que lo oigan todas las “P” juntas, toda esa prensa amarilla que aún tenemos el amargo deber es soportar, que siempre la paciencia y la generosidad del pueblo no serán las mismas; estamos reteniendo la mano lo más posible para que no se efectúe ningún tipo de fusilamiento, ya que nuestro negocio no es matar, sino llevar adelante la Revolución.

»Pero es bueno que sepan ellos, es bueno que sepa esa prensa internacional y la reacción que en nuestro patio se incuba, es bueno que sepan que nosotros ya conocemos la cárcel y el exilio y que sólo nos falta conocer a la muerte. Es bueno que sepan todos esos canallas, los de allá y lo de acá, que aunque siempre actuaremos serenamente como en los peores momentos de la guerra y nuestra actitud respetuosa siempre será igual para el vencido, que tengan en cuenta que cuando dos fuerzas se encuentran y aún no se ha decidido quién es el vencedor y quién el vencido, que tengan en cuenta esos que hablan de oposición, y que ya es hora de empezar la oposición, pero no quieren que les llamen contrarrevolucionarios como se merecen; sería bueno que ellos fueran preparando su mochilita y engrasando su riflecito, y se acaben de definir, porque en los campos de batalla, en la tierra de nadie, también silban las balas.

»De todo esto, si después que a nadie perseguimos, sólo nos defendemos de aquellos que quieren hacernos daño; si después de esa aclaración mil veces repetida, quieren venir, que acaben de venir, porque como dijo Fidel, para nosotros no hay retirada, —y ya lo hemos dicho aquí— los esperan los machetes de los campesinos, los rifles del Ejército Rebelde; las milicias de obreros y estudiantes revolucionarios. Pelearán como en el mambisado y en la Sierra Maestra nuevas Mariana Grajales.

Seis millones de cubanos que no saben pedir clemencia y que hoy en el primer aniversario libre de la caída del Titán, proclamamos una vez más: venga el que venga, aquí podrá venir todo el mundo, pero no salir nadie».⁵

⁵ *Noticias de Hoy*, p. 5, La Habana, 9 de diciembre de 1959.

La Milicia del Sindicato del Automóvil

La edición del periódico *Noticias de Hoy*, del 13 de diciembre, publica un reportaje sobre la primera milicia obrera.

«A los mecánicos, chapistas, pintores, electricistas, talabarteros, vendedores de accesorios y otros que ganan el sustento diario con su labor sobre los automóviles, hay que reconocerles el mérito de ser los primeros trabajadores cubanos que organizaron su Milicia con el fin de recibir el adiestramiento militar y estar listos a defender la Revolución en el momento en que sea necesario.

»A un mes del triunfo sobre la tiranía, allá por el mes de febrero, el Sindicato de Trabajadores de la Industria del Automóvil, comprendiendo que a los trabajadores corresponde, junto con los campesinos y los estudiantes, marchar al lado del Ejército Rebelde en la patriótica misión de salvaguardar la victoria, se consagró a constituir la Milicia Obrera.

»Este organismo que hoy cuenta con 156 hombres y 15 mujeres constituyó una agradable sorpresa en el desfile obrero del primero de mayo, al presentarse ante la Tribuna Presidencial del gran acto, haciendo maniobras militares que le ganaron el aplauso de los allí presentes. [...]

»Luego debe prestar juramento de fidelidad a la patria, a la Revolución, al programa de la independencia plena de nuestra nación, de las luchas de los obreros, campesinos, estudiantes y demás capas de la población y el glorioso Ejército Rebelde, mostrando su disposición de empuñar las armas y defender con la vida las hermosas conquistas de la victoria revolucionaria.

»El que ingrese en la Milicia del Sindicato del Automóvil sabe que ello significa, no reparar en el cansancio físico producido por la labor en el centro de trabajo para someterse, noche y día, a las prácticas militares, cubrir de su propio peculio los gastos que origine la milicia, cualesquiera que éstos sean, y estar prestos a responder a cualquier llamado que ésta le haga sin reparar en los intereses personales. [...]

»Los milicianos del Sindicato del Automóvil se encuentran completamente uniformados. El color del pantalón es gris plomo, la camisa blanca, la gorra

del mismo color del uniforme, los zapatos negros y en el brazo izquierdo el distintivo compuesto por letras negras y rojas.

»Cuando hablan del uniforme, afirman con un acento mezclado de orgullo y emoción, que fue escogido y diseñado por el glorioso comandante Camilo Cienfuegos, cuando en visita que le hicieron en Ciudad Libertad en los primeros pasos de la organización de la Milicia, estuvieron solicitando su ayuda y consejo. No hay que decir que cada uno se costea su propio uniforme. [...]

»Cuando el pasado 26 de julio, al llamamiento de Fidel Castro, se concentraron en la capital medio millón de campesinos, a los cuales había que alojar y ofrecerle todo género de facilidades para que tuvieran una grata estancia en La Habana, la Milicia del Automóvil realizó una gran jornada. Durante una semana la Milicia tuvo a su cargo 1 050 campesinos, distribuidos en seis campamentos de distintos lugares de la capital. El alojamiento, alimentación, paseos, visitas, homenajes y regalos a este crecido número de campesinos, estuvo a cargo de la Milicia y la eficacia con que fue cumplida la encomienda, ha quedado demostrada por las manifestaciones de cariño de los hombres del campo en el momento de la despedida. [...]

»Otra oportunidad en que la Milicia demostró la gran labor que ésta puede realizar en las áreas sociales en tiempos de paz, fue en ocasión de realizarse en los jardines del Capitolio Nacional, durante el mes de septiembre, la Feria por Reforma Agraria, organizada por la Brigada Femenina Revolucionaria.

»El mantenimiento de orden en aquel lugar, adonde acudieron cientos de miles de visitantes, durante más de tres semanas, sin que ocurriese el más mínimo incidente, estuvo a cargo de la Milicia del Sindicato del Automóvil».⁶

La Milicia de Trabajadores Intelectuales "Rubén Martínez Villena"

Un grupo de reconocidas personalidades de la intelectualidad cubana se reúnen con Fidel Castro

⁶ *Noticias de Hoy*, p. 3, La Habana, 13 de diciembre de 1959.

y le expresan su decisión de participar directamente en la defensa de la patria incorporándose a las milicias revolucionarias.

El periódico *Revolución* publica el texto de la declaración.

«Ante las amenazas de que viene siendo objeto la Revolución cubana por elementos que pretenden impedir las transformaciones esenciales que ella comparte; ante las evidentes muestras de agresión armada a Cuba de los contrarrevolucionarios que en Cuba y desde el extranjero se organizan para atacar militarmente nuestra patria, hemos pensado que todos los sectores del país están en la obligación de defender esta Revolución que encarna los ideales cubanos de todas las épocas.

»Nosotros, como trabajadores intelectuales (escritores, artistas, hombres de pensamiento en general), nos consideramos obligados a ser fieles a esta profunda exigencia moral. Creemos que no basta con realizar cabalmente nuestra tarea: el momento requiere también las labores disciplinadas y responsables de integración con el glorioso Ejército Rebelde al que debemos esta hora de orgullosa libertad.

»Por ello hemos organizado la Milicia de Trabajadores Intelectuales "Rubén Martínez Villena", en que se agrupan hombres de diversas ideologías, pero coincidentes en su respaldo absoluto al Gobierno Revolucionario representante de la valiente tradición cubana de Varela, Martí y Martínez Villena. Estimamos que nadie puede hoy proclamarse cubano si no está dispuesto a defender con las armas y con cuantos medios tenga a su alcance, este momento excepcional que expresa el más alto nivel de cubanía que jamás haya alcanzado nuestro país».⁷

Al final firman el documento más de 40 intelectuales, entre ellos Fayad Jamis, Roberto Fernández Retamar, Mariano Rodríguez, Jaime Sarusky, Pablo Armando Fernández, Santiago Álvarez, Nicolás Guillén, Alejo Carpentier, Raquel Revuelta, Natividad Freire, Marta Arjona y otras destacadas personalidades.

⁷ *Revolución*, p. 25, La Habana, 14 de diciembre de 1959.

Nos preocupa que todo el mundo se quiera ir a pelear

En la Plenaria de la Federación Nacional de los Trabajadores Azucareros del 15 de diciembre, Fidel expresa que la organización del pueblo en milicias, su adiestramiento y la disposición de defender la Revolución es un acontecimiento inédito en Cuba; sin embargo, a Fidel hay algo que le preocupa.

«Otra cosa que es importante y que ésto sí que tengo que recalárselo al pueblo y a los obreros, es una cosa que nos preocupa. Saben algo, y es que lo que más nos preocupa de cualquier "invasioncita" de las están preparando, no son los invasores, los invasores van a durar lo que un merengue en la puerta de un colegio; lo que nos preocupa es que todo el mundo se quiera ir a pelear, eso es lo que nos preocupa, que aquí desembarquen en dos o tres lugares y la gente se vuelva loca y todo el mundo deje su trabajo, y todo el mundo deje las fábricas y todo el mundo vaya a pedir un fusil, porque se nos va a crear una desorganización tremenda, y eso tiene que ser poco a poco.

»Es muy importante; nosotros estamos, poco a poco, entrenando pero no tenemos personal suficiente para el entrenamiento de los trabajadores todavía y estamos ya entrenando los primeros grupos, estamos escogiendo los campesinos, y los estamos llevando a un curso de 45 días, ya tenemos 200 ahí, y ya desfilaron el 7 de diciembre en el Cacahual, y desfilaron con una marcialidad y una disciplina, que fueron la admiración del pueblo, y eso, naturalmente, es un programa que lleva tiempo, y por eso nos preocupa que si hay cualquier situación de esa, la gente se presente toda a pedir fusil y a pelear y eso no puede ser, tiene que ser con calma.

»Es muy importante, que no se interrumpa para nada la producción. Nosotros iremos movilizándolo al pueblo en la medida que lo necesitemos. Aquí todo el mundo quiere un fusil, y naturalmente, hay que ir poco a poco, y lo importante es que no se interrumpa para nada la producción, ni la zafra, ni la industria, ni el transporte, ni nada; todo el mundo esperando que se le llame si hace falta, y se le llamará según la clase de lucha. Porque doscientos o

trecientos a sombrerozcos los agarran. Depende de la categoría de las invasiones; todo el mundo debe estar siempre listo».⁸

Nuestro Ejército tiene algo más: su conciencia revolucionaria al servicio del pueblo

Al campamento de Managua —donde radican la Escuela de Cadetes del Ejército, las Unidades Blindadas y las Fuerzas Tácticas de Combate de Occidente— poco después de las diez de la mañana del 22 de diciembre, arriban el presidente de la república, doctor Osvaldo Dorticós Torrado; el primer ministro, doctor Fidel Castro; el ministro de las Fuerzas Armadas, comandante Raúl Castro; el jefe del Ejército, comandante Juan Almeida; el jefe de la Fuerza Aérea, comandante Sergio del Valle y otros oficiales de las Fuerzas Armadas Revolucionarias, para presidir el acto de graduación de los alumnos de la Escuela de Unidades Blindadas y las maniobras que con ese motivo se realizarán. La comitiva es recibida por el comandante Guillermo García, jefe de ese mando y por el director de la Escuela de Cadetes, capitán José R. Fernández Álvarez.

«Los 53 graduados del Curso de Tanques, que componen 12 oficiales y 42 alistados (sargentos, cabos y soldados) con un personal auxiliar, comenzaron las maniobras a las órdenes del director de la escuela, teniente José Robles Díaz, desplegándose las distintas unidades integradas por los tanques Sherman, Cometa I, General Stuart y los carros pesados T-17, con sus tripulaciones de graduados que ofrecieron magníficas demostraciones haciendo evoluciones de combate y prácticas de tiro contra determinados objetivos integrados por casas de madera y otros, contra los cuales dispararon a distancia de 1,000 yardas con resultados positivo. [...]

»Terminadas las maniobras el comandante Fidel Castro y los demás jefes del Ministerio de las Fuerzas Armadas se dirigieron al comedor de los alista

dos donde efectuaron su almuerzo en un ambiente de confraternidad, en el que los cocineros de la tropa tuvieron la oportunidad de responder al jefe máximo de la Revolución preguntas sobre el menú que se estaba sirviendo que era el que se suministraba para todos.

»Poco después en el salón de acto de la Escuela de las Unidades Blindadas se inició el acto de entrega de los diplomas y los premios a los alumnos más destacados del curso. [...]

»El resumen del acto fue hecho por el Primer Ministro doctor Fidel Castro. Al dirigirle la palabra a los graduados del curso de la Escuela de Unidades Blindadas de Managua, después de presenciar las maniobras y prácticas de combate realizadas con todas las armas, el comandante Fidel Castro expresó: «Saber distinguir entre lo justo y lo injusto es una de las cuestiones que más debe interesarnos, por eso es que hoy en Cuba tienen estas posibilidades de superarse, esta oportunidad de brindarle a todos los hombres las ventajas de los estudios, de la superación. Antes estas oportunidades sólo estaban al alcance de los privilegiados, o de los ricos; de los que vivían a costa del pueblo sin preocuparse por su destino.

»La inteligencia de nuestros campesinos es inconcebible, muchos casos hemos conocido de jóvenes humildes analfabetos y ausentes de toda preparación que rápidamente han progresado en sus estudios venciendo en corto plazo las disciplinas elementales y ya en proceso creciente de superación se están destacando en el aprendizaje de las distintas técnicas hacia las cuales se ha orientado su vocación. La inteligencia de nuestros campesinos esta virgen y ahí tiene la nación una cantera inagotable, como tiene en todos los demás cubanos que nunca han tenido la posibilidad de llegar a los centros de especialización, a los centros de cultura a los que no tenían acceso fácilmente. [...]

»Si esa oportunidad no se había obtenido era porque en nuestro país existía un Ejército que estaba vendido. Un Ejército que sólo serviría para perseguir y maltratar a la ciudadanía, para estar al servicio de los terratenientes y los monopolios [...].

⁸ *Noticias de Hoy*, p. 3 y 4, La Habana, 17 de diciembre de 1959.

»Si hoy esas oportunidades se han conquistado se debe a ustedes, a los hombres del Ejército Rebelde. Pues en justicia se debe a aquellos hombres que en la manigua, en la Sierra, sin armas, haciendo todos los sacrificios habidos y por haber, supieron llegar hasta el triunfo, quedando en el camino muchos de aquellos compañeros esforzados. Gracias al esfuerzo de muchos de aquellos que cayeron y que llevamos en nuestro más profundo recuerdo, fue posible llegar a lo que hoy estamos disfrutando.

»Aquellos hombres que hicieron la guerra, una guerra que se llevó con tanta generosidad, pues siempre le enseñamos a todos que había que respetar la vida de los prisioneros que había que proteger la vida del pueblo, que no se podía atropellar a un prisionero, que había que tener siempre el principio de humanidad y hombría por encima de todo, para que no se cometiera nunca un crimen. Cuando fue necesario hacer justicia nos asistía la moral, nos asistía la razón y el respaldo del pueblo y la ley, para llevar ante el paredón a quien tuviera que pagar allí sus crímenes.

»Lucharemos con inteligencia, con valor pero nunca recurriremos a las armas innobles. Por encima de todo nos preocupa el pueblo y contamos con su apoyo, además, ya vamos teniendo un Ejército, un Ejército que se supera, hoy aquí graduándose una unidad de tanques, mañana allá graduando a un grupo de pilotos en las FAR o de guardiamarinas en la Marina de Guerra o más allá, en la propia Sierra Maestra donde se preparan también unidades de Infantería, unidades de Infantería que ya han subido varias veces el Pico Turquino y se han especializado en un tipo de combate propio de esas regiones, que han aprendido a manejar todas las armas automáticas. Nuestros campesinos también se han unido en muchas de estas unidades, donde han adquirido los conocimientos necesarios en el manejo de las armas.

»Se va entrenando el Ejército en el uso de los armamentos, de las armas automáticas, ya hay unidades de ametralladoras calibre 50, compañías de morteros, unidades con armas de distintos calibres.

»Estamos formando un Ejército disciplinado, preparado técnicamente y capaz de salir a destruir cualquier fuerza invasora. Un Ejército donde no habrá favoritismo, donde aquel que estudie y trate de superarse tendrá todas las facilidades, tendrá todas las oportunidades. Nuestro Ejército tiene algo más que vale más que todo lo que hemos citado, que vale tanto como eso o más, su conciencia revolucionaria al servicio del pueblo.

»Tenemos un Ejército salido del pueblo y que jamás lo traicionará y que no estará sólo porque junto a él, a su lado, estará el pueblo. [...]

»Además de este Ejército técnicamente preparado tiene muchos de sus contingentes prestando su esfuerzo a la recuperación del país, al servicio del pueblo, construyendo centros escolares, casas para los campesinos, plantas industriales, playas populares y prestando su aporte con la ayuda técnica al progreso y la superación de aquellos sectores que permanecían en el mayor abandono, sin cooperación alguna. [...]

»Estos soldados que lo mismo manejan un tanque que un tractor, serán parte de un Ejército donde [...] marchen juntos los campesinos, los obreros y los estudiantes. Este es el premio del pueblo cuando se trabaja por sus intereses. Agradezco a todos ustedes, a sus instructores a todos los que han realizado este magnífico esfuerzo superador y sólo lamento que junto a ustedes no estén hoy aquí sus familiares para que tengan la emoción que yo he tenido hoy en verlos como con tanto entusiasmo y con tanto amor se han dado a la tarea de ser útiles a la patria».⁹

Ciudadanos y soldados: hermanos, compañeros y amigos

La edición del periódico *Revolución* del 24 de diciembre publica un mensaje de las Fuerzas Armadas Revolucionarias al pueblo de Cuba, algo nunca visto en la historia de Cuba.

«No es usual en la prensa del mundo, encontrar mensajes como el que en la fecha de este día,

⁹ *Revolución*, p. 1y 19, La Habana, 23 de diciembre de 1959.

dirigimos al pueblo de Cuba. No es usual, porque en ningún país del mundo, se acostumbra a que el ciudadano y el soldados sean hermanos, sean compañeros y amigos, como resulta especialmente en este caso.

»Por ello, nosotros, los miembros de Las Fuerzas Armadas Revolucionarias, nos dirigimos a nuestros hermanos, civiles sin uniformes que son baluarte de la Revolución; hermanos del campo y de la ciudad, para hacerles llegar nuestra más exclusiva y sincera felicitación, en estas Navidades del Año de la Libertad.

»Cubanos, nuestra felicitación no es solamente por el advenimiento de las Pascuas y el Año Nuevo. Nuestra felicitación la dirigimos también dentro de un marco de agradecimiento por el respaldo que ustedes le están ofreciendo al Gobierno Revolucionario y a nuestro máximo líder, el doctor Fidel Castro Ruz.

»Recordamos recién hace un año, nuestro recorrido por los pueblos de Cuba, desde Oriente a Occidente. ¡Qué alegría la de nuestros conciudadanos! ¡Qué emoción! ¡Cuántas felicitaciones! Todo aquello, de Cuba hacia nosotros, porque considerábase

que habíamos sabido cumplir con nuestro deber y que lo habíamos hecho bien. Hoy, es a la inversa. Los felicitados de ayer, felicitan a sus hermanos. ¿Por qué? Pues porque nuestros hermanos civiles también han sabido cumplir con su deber y lo han sabido hacer muy bien.

»Y como ejemplo de lo que decimos, ahí están las obras realizadas en el primer año de la Revolución y que sin la cooperación de un pueblo como el nuestro, jamás se hubieran podido llevar a cabo. Ahí están, como formidables monumentos erigidos a la dignidad revolucionaria de todo pueblo, para asombro de un mundo mediatizado por la hipocresía y la indecisión, la formidable Reforma Agraria en todo su empuje arrollador, el Instituto Nacional de Ahorro Viviendas, la Rebaja de Alquileres, la Ley de Minas, el decoro de un independiente Servicio Exterior, y todo el bello ejemplo que a los ojos de América y del Mundo ofrece esta Revolución de los humildes.

»Por todo eso, cubanos; por todo eso y mucho más, las Fuerzas Armadas Revolucionarias, les desean unas Felices Pascuas y un Próspero Año Nuevo».¹⁰ 

¹⁰ *Revolución*, p. 2, La Habana, 24 de diciembre de 1959.

Décimas de tiempo muerto

palabras introductorias de Eugenio Suárez Pérez

Desde hace varios años, malintencionadamente, los llamados “cubanólogos” intentan hacer creer que, en la década de los años 50 del pasado siglo, Cuba era un país floreciente cuyo desarrollo se vio tronchado por el triunfo de la Revolución. Las falacias de esos “historiadores” proimperialistas se desmoronan ante la realidad cubana de aquellos azarosos tiempos. Basta con leer las páginas de la revista *Bohemia* de esos años para evidenciar sus mentiras.

Como botón de muestra, hemos tomado *Décimas de tiempo muerto* de Francisco Riverón Hernández —publicadas en la revista *Bohemia* del 28 de agosto de 1955— que resumen la crítica situación económica y social del pueblo cubano antes del triunfo revolucionario. En Cuba se llamaba “tiempo muerto” a los meses que transcurrían entre una zafra azucarera y otra. En ellos, obreros y campesinos sin trabajo, vivían la angustia del desempleo y el hambre de sus familias. La Revolución Cubana trajo vida a ese tiempo.

FIN DE ZAFRA

El dolor suena en un pito
que dice adiós a los llanos
viene el silencio a las manos
por el sendero de un grito.
Tres meses dados a un rito
de trabajo y alegría...
Cuba vuelve a su agonía
de vivir en una muerte
y llorar la triste suerte
de ser toda mercancía.

EL CHUCHO

Está cayendo en los trenes
un óxido que no rueda,
en el chucho sólo queda
una angustia sin andenes.
Un pueblo junto a las sienes
pone a crecer una arruga.
Y mientras la brisa enjuga
su llanto de tener dueño,
se llevan su viejo sueño
dos paralelas en fuga.

LA CARRETA

Ancho vientre que en enero
miró pasar la montaña,
lleno con sabor a caña
y gritos de carretero.
Ya ni “Yarey”, ni “Lucero”
te tiran por el bajío,
y va del camino al río
matando mis ilusiones,
la tristeza que le pones
al patio de mi bohío.

EL CAMPO

Tesoro de tierra viva:
Me está llenando tu asombro
de verle harapos al hombro
del hombre que te cultiva.
Una mirada cautiva anda del
llano a la sierra.
Y la miseria se aferra
a la sangre desolada.
¡Tanta tierra en la mirada,
y tanto brazo sin tierra!

EL PUEBLO

El hambre le prende ojeras
a su carne desvelada
un tedio de no hacer nada
llena todas las aceras.
Abre el vicio sus canteras
en el vivir cotidiano.
Y el juego aprieta su mano
con ventosas de opresión,
desangrando un corazón
que late a dolor cubano.

EL TRABAJADOR

Allá, donde los arados
le han arado hasta el aliento,
donde la lluvia y el viento
y el sol no manchan tejados.
Con los labios perfumados
de zafra que se termina,
siente venir una ruina
que le hace amargo el cariño,
mientras el hambre de un niño
pone de llanto una esquina.

EL HACENDADO

Hacia el ambiente liviano
de alguna playa extranjera,
te vas, con tu billetera
oliendo a sabor cubano.
Ya volverás y tu mano
bajará de nuevo al trillo,
a que el guajiro sencillo
se vuelva a sudar la frente
y te llene nuevamente
de dólares el bolsillo.

LA TIENDA

Ausencia de comprador:
Te llenas con un lamento
se duerme en tu mostrador,
y un color de aburrimiento.
Hoy no hueles a sudor,
a polaina y guayabera.
Te aburres en una espera
larga de manos con callos,
y extrañas a los caballos
con las alforjas afuera.

EL FOGÓN

Gris invierno con orillas:
Nueve meses mi congoja
te verá la risa roja
ausente de las hornillas.
Ya no moja tus parrillas,
olor a lechón asado.
En tu rincón apagado
como pupila sin luz,
está parada la cruz
donde me tienen clavado,

TIEMPO MUERTO

Tiempo muerto ¡Solavaya!
Nueve meses de lo amargo.
Un llanto largo muy largo
cayendo en la guardarraya.
Cuba: te han puesto una saya
de rumbera en la cintura,
mientras muelen tu dulzura
de brazos y surcos buenos,
para que labios ajenos
se beban tu desventura.

Perlas

de Diciembre en Revolución

por Dr.C. Eugenio Suárez Pérez

A medida que se aleja el pasado, los sueños del futuro se hacen realidad

Como muestra de los avances del proceso revolucionario, el primero de diciembre de 1959 se establece el record de más alta recaudación diaria de la historia económica de Cuba: las oficinas del Ministerio de Hacienda ingresan ese día un total de 6 162 453 pesos.

Mientras tanto, el espíritu revolucionario de los santiagueros bulle de emoción con la presencia del Comandante en Jefe, Fidel Castro, en la capital oriental. Múltiples actividades se realizan en conmemoración del Alzamiento de Santiago y del Desembarco del *Granma*; entre ellas, la entrega de las primeras cien casas construidas en la ciudad por el Instituto Nacional de Ahorro y Vivienda que preside Pastorita Núñez.

También, coincidiendo con esta fecha Fidel, y la comitiva que le acompaña inauguran la III Feria Ganadera, Agrícola, Industrial y Comercial de Santiago de Cuba. En su diálogo con los expositores y el pueblo que allí se congrega, muestra su interés por el desarrollo de la ganadería en Cuba.

Vísperas del tercer aniversario de la llegada del yate *Granma* a las costas de Oriente, varios expedicionarios son entrevistados. Fidel Castro revela sus emociones al recordar la efemérides.

«A estas horas, el primero de diciembre, nos íbamos acercando a Cuba para iniciar una guerra que no sabíamos cuánto duraría, en una cordillera donde nunca habíamos estado, pero con el firme propósito de vencer o morir.

»Al cumplirse el tercer aniversario, después de 25 meses y 11 meses de Gobierno Revolucionario, es para mí motivo de sincera emoción encontrarme de nuevo en estas regiones, viendo ya estas obras que son el fruto más legítimo de los grandes sacrificios que se hicieron y de los hombres que caye-

ron en la lucha. Vean cómo han cambiado la vida y la mentalidad de los campesinos, el ambiente de optimismo, de alegría y de esperanza que reina en todas las familias. A medida que se aleja la pesadilla del pasado, los sueños del futuro se aproximan y se hacen realidad».¹

Certificado de defunción del latifundio

El domingo 6, en horas de la noche, Fidel Castro regresa a la capital del país después de varios días de recorrido por la provincia de Oriente. El lunes 7 de diciembre preside la III Reunión Nacional de delegados de Zonas de Desarrollo Agrario que sesiona en el piso 20 del Instituto Nacional de Reforma Agraria.

La noche del martes 8 se inaugura el tradicional Juego de Estrellas entre peloteros norteamericanos y cubanos. La prensa habla de la presencia de Fidel Castro en ese juego.

«No habían finalizado aún las ceremonias cuando hizo su entrada en el Stadium el doctor Fidel Castro, quien tan pronto como fue advertido por el público, le dedicaron una ovación extraordinaria. Fidel se dirigió al terreno. A petición de los fanáticos fue al box y lanzó la primera bola. Y entonces el compañero Gonzalo López Silvero le acercó el micrófono y le rogó unas palabras.

»—Voy a ser breve, muy breve —dijo Fidel—, y lo que quiero decir es que me perdonen los fanáticos por haber llegado tarde. Y es que en realidad me enteré hace apenas diez minutos, de que yo estaba invitado para lanzar la primera bola en este juego. Ustedes saben que yo siempre soy puntual a la pelota. Espero que para la próxima vez me avisen con tiempo, para no hacerlos esperar. Muchas gracias».²

¹ *Revolución*, pp. 1 y 15, La Habana, 2 de diciembre de 1959.

² *Revolución*, p. 8, La Habana, 9 de diciembre de 1959.

El 9 de diciembre, último día de sesión, ocurre un hecho de gran relevancia histórica: en el Instituto Nacional de Reforma Agraria, su presidente rúbrica los primeros títulos de propiedad de la tierra.

«Con la firma por el doctor Fidel Castro Ruz de los primeros títulos de propiedad para los campesinos que laboran la tierra, fue clausurada la tercera reunión nacional efectuada por los orientadores del Instituto Nacional de Reforma Agraria (INRA).

»En los tres días de sesiones se trataron distintos proyectos de desarrollo agropecuario y beneficio social, como son: un plan de sustitución de importaciones; un plan de cultivos con destino a la exportación; un sistema de tecnificación del ganado, la caña, el café y el tabaco; un plan para la rápida construcción de viviendas campesinas; otro para el establecimiento de nuevas Tiendas del Pueblo en las cooperativas agrarias y un proyecto para la comercialización de los productos agrícolas.

»Respecto al programa de industrialización el comandante Ernesto “Che” Guevara, jefe del departamento encargado de esa tarea en el INRA, dio a conocer a los seis delegados provinciales y los 33 jefes de Zonas de Desarrollo Agrario, el alcance y detalles del vasto plan de trabajo elaborado para dar la rápida y adecuada industrialización del país, en aquellos renglones fabriles más propicios para dar inicio a esta ingente tarea.

»Con los ministros de Obras Públicas, Educación, Trabajo y Salubridad [...], se coordinó la labor de sus respectivas dependencias, en cuanto a la parte agrícola y de población rural, con los lineamientos futuros en que el INRA desenvolverá su actividad durante 1960. En la última sesión de trabajo del INRA en esta tercera reunión nacional tuvo efecto la histórica firma de los primeros títulos de propiedad que inicialmente comprendió a 91 pergaminos. De todos esos 91 títulos el primero de ellos correspondió a la señora Engracia Blet, campesina residente en la hacienda “Duaba Arriba”, en el municipio de Baracoa, Oriente.

»Con destino a los trabajadores agrícolas de esa hacienda, cuya extensión es de 23 000 caballerías, se han expedido un total de 780 títulos. En la citada

hacienda viven y trabajan 8 500 familias campesinas, las que recibirán próximamente, en su totalidad, los títulos de propiedad correspondientes, dando así cumplimiento a la Ley de Reforma Agraria.

»Otros 450 títulos, pertenecientes a otros tantos campesinos que trabajan en el otrora latifundio “Rancho Mundito”, en la provincia de Pinar del Río, en el municipio de Los Palacios, serán entregados en representación del doctor Fidel Castro por el doctor Alfredo Yabur, ministro de Justicia del Gobierno Revolucionario, el próximo domingo día 13. Durante las próximas semanas el INRA entregará miles de títulos de propiedad a campesinos que cultivan la tierra sin ser sus dueños» [...].³

«Fidel Castro, al estampar su firma en el título de Engracia Blet, afirmó: “Comenzamos a dar la tierra a los campesinos por donde mismo empezaron a quitársela los conquistadores a los indios, por Baracoa”».⁴

Al día siguiente *Revolución* publica el facsímil del primer título de propiedad de la tierra que ha sido firmado. Encima de la imagen aparece una breve nota escrita por el comandante Guevara: “Hoy se firmó el certificado de defunción del latifundio. Nunca creí que pudiera poner mi nombre con tanto orgullo y satisfacción sobre un documento necrológico de un paciente que ayudé a «tratar». Che”⁵

La “Acción Ferrocarril” de la Operación Industria Cubana

A las dos de la tarde del 11 de diciembre salió hacia la provincia de Pinar del Río a iniciar el recorrido durante tres o cuatro meses por las distintas provincias de la República la “Acción Ferrocarril”, de la Operación Industria Cubana. Un tren, con 64 vagones con almacenes, plantas eléctricas y locales de exposición, representados por los colores azul, anaranjado y blanco, partiría del patio ferrocarrilero de Ciénaga, en La Habana, con rumbo a Isabel Rubio, en el extremo occidental de Pinar del Río, donde

³ *Revolución*, p. 16, La Habana, 10 de diciembre de 1959.

⁴ *Ibidem*, p. 1.

⁵ *Ídem*.

comenzaría oficialmente su itinerario hasta Mangos de Baraguá, en Oriente.

«Este recorrido de la “Acción Ferrocarril” tiene como finalidad despertar el interés de todo el pueblo de Cuba hacia la industrialización de nuestra nación, y desarrollar nuevas industria. Además dar a conocer la labor del Gobierno Revolucionario en los principales sectores de nuestra economía. Inmensas posibilidades turísticas traerá consigo esta exposición de producto cubano.

»La “Acción Ferrocarril” de la Operación Industria Cubana se debe a un grupo de estudiantes de Medicina de la Universidad de La Habana que han querido hacer en el pueblo cubano conciencia a favor de los productos de nuestra tierra, después del rotundo éxito obtenido en la inauguración de la primera exposición en la Escuela de Medicina.

»Los estudiantes y personas que laboran en esta exposición se hicieron eco de la palabra del doctor Fidel Castro cuando habló en el acto inaugural de la Escuela de Medicina, de que tan importante evento fuera visto por todos los cubanos del interior de la República, que no debían privarse de admirar y comprender lo que ha adelantado nuestro país en el campo agrícola e industrial. Es éste un gran esfuerzo del Gobierno Revolucionario que ha tenido que vencer algunas dificultades económicas, de tiempo y de adquisición de equipos de transporte, para poder llevar a feliz culminación este propósito, y que se logra con la cooperación de los industriales cubanos».⁶

Doscientos intelectuales venezolanos dan su apoyo a Cuba

La Agencia Prensa Latina informa al mundo que doscientas personalidades venezolanas dan su apoyo a Cuba.

«“Los pueblos de Cuba y Venezuela no pueden fracasar en la empresa de la libertad ni ceder a la prisión de torvas conjuras”, expresaron doscientas personalidades intelectuales, profesores universitarios, escritores y artistas encabezados por el maes-

tro Rómulo Gallegos, en una declaración de solidaridad con Cuba.

»Más adelante, dice el manifiesto: “nosotros, escritores profesionales, educadores y artistas venezolanos, venimos hoy a decir a los intelectuales de Cuba que su decisión también es nuestra. Estamos resueltos a defender los derechos de todo pueblo a escoger su destino, seguros de que no otra cosa puede hacer el nuestro en su propia defensa”.

» “Cuenten los intelectuales y el pueblo de Cuba —prosigue el manifiesto— con la irrestricta solidaridad fraterna de los escritores, profesionales, educadores y artistas y de todo el pueblo venezolano”.⁷

Serviré a la Revolución en lo que se me necesite y se me ordene

El juicio seguido al traidor Hubert Matos y otros veinte acusados, que comenzó el día 11 en el teatro de Ciudad Libertad continúa celebrándose. El 13, a las dos y media de la tarde, el comandante Raúl Castro, ministro de las Fuerzas Armadas Revolucionarias, interviene en calidad de testigo. Así recogió una parte de su intervención el periódico *Revolución*:

«Raúl Castro, que puso especial énfasis en la labor disociadora que en todo momento, con su egoísmo, ha realizado Hubert Matos, manifestó que desconfió de él desde el primer momento. “Me mortificó su yoísmo —dijo— porque esta Revolución no es de nadie y es de todos.”

»Señaló que mientras con todos los demás jefes rebeldes primaba la tarea de equipo, la colaboración de todos, Matos todo lo refería a su persona. Esta actitud, dijo, provocó algunas veces actitudes de protesta de otros oficiales de la Revolución. “Entre la columna 9 y Hubert Matos sólo se nombraba a Hubert Matos. Por eso al bravo comandante Duque nadie lo conoce, porque nadie lo mencionaba”, expresó. [...]

»También destacó Raúl el hecho de que Hubert Matos coincide en todas sus declaraciones con Batista, Trujillo y la prensa contrarrevolucionaria. Después —contestando una pregunta del Fiscal—

⁶ *Revolución*, pp. 1 y 10, La Habana, 12 de diciembre de 1959.

⁷ *Noticias de Hoy*, p. 4, La Habana, 13 de diciembre de 1959.

el comandante Raúl Castro relató cómo fueron degradados un comandante y un teniente en el II Frente hecho presenciado por Hubert Matos. Dijo que aquella fue una conspiración como ésta. Entonces no se argumentaba el comunismo, sino el caudillismo. Es decir, entonces era antifidelismo. Un abogado llamado Lucas Morán preparó una “ley orgánica” para un “gobierno” en la Sierra, presidido por Urrutia, que “eliminará el peligro de convertir a Fidel Castro en caudillo”. “Aquello era esto —exclamó—, con diferente nombre y en distinto lugar”.

»Después de reiterar que no era comunista ni anticomunista recalcó: “El día que el comunismo, o los ortodoxos o los auténticos hagan daño a la Revolución los denunciaré en el acto. Y el día que mi actuación estorbe al desarrollo de la Revolución me quitaré el uniforme y le serviré en lo que me necesite y en lo que se me ordene”». ⁸

El tribunal puede absolverlos, no importa: ¡La historia los condenará!

A las 2:05 de la tarde, del lunes 14 de diciembre, comienza la cuarta sesión del juicio que por la Causa 340 de 1959 se sigue contra el comandante Hubert Matos y un grupo de 20 oficiales más. Hasta cerca de las cinco y quince de la tarde estuvieron declarando algunos testigos de la defensa.

«Sobre esa hora hizo su entrada en el local del teatro de Ciudad Libertad, donde se efectúa el juicio, el testigo de cargo, Comandante Fidel Castro.

»Después de prestar el juramento de rigor el Comandante Castro, que llevaba un voluminoso sobre de documentos debajo del brazo, pidió permiso para colocarlos sobre una silla próxima, así como para despojarse del “jack” verde olivo que lleva puesto.

»Inmediatamente comenzó a deponer, expresando que venía allí a declarar, que comparecía ante ese respetable Tribunal para que no quedaran dudas de ninguna clase sobre la integridad de la Revolución, para que la prensa y el pueblo conocieran toda la verdad en este juicio que se había conver-

tido en un juicio político, del cual estaba sacando partido la contrarrevolución».⁹

En su intervención, el jefe de la Revolución analiza, paso por paso, cada una de las acciones del traidor desde la lucha guerrillera en la Sierra Maestra, y desarticula los argumentos que tratan de negar la conjura contrarrevolucionaria.

A la preocupación del traidor Hubert Matos de hacia dónde va la Revolución, Fidel responde:

«La Revolución tenía su programa desde antes de tirarse aquí el primer tenido; yo no me explico o no entiendo cómo se pueden conciliar los intereses de un latifundista de mil caballerías y de un guajiro que vive en la guardarraya; cómo se puede conciliar el interés de un rentista que cobra muchas veces más de lo que puede pagar una familia, y el inquilino de la casa; cómo se puede conciliar el interés entre un intermediario de esos que extorsionaba a los campesinos y el campesino. Hay intereses dentro de la sociedad que son intereses irreconciliables».¹⁰

Para fundamentar sus palabras, Fidel lee fragmentos de tres documentos redactados por él a partir del golpe de Estado de Fulgencio Batista, el 10 de marzo de 1952, todos bien conocidos porque fueron publicados por la prensa o circularon clandestinamente: *Revolución no, zarpazo; Frente a todos y La historia me absolverá*. Los textos prueban de manera fehaciente que el Gobierno Revolucionario está cumpliendo lo que en ellos se anunció.

Fidel concluye:

«Y no habla el soñador de ayer, sino el Primer Ministro del Gobierno Revolucionario, que ha cumplido todas sus promesas, y ¿cuándo una Revolución fue más clara que ésta?, ¿y cuándo una Revolución en el mundo ha cumplido más cabalmente que ésta? Esa es mi respuesta, señores del Tribunal, para que el Tribunal juzgue. En cuanto a mis sentimientos respecto a los que tomaron ese camino equivocado, en lo personal, libre de odios, libre de resentimientos; lo que el Tribunal decida, no importa, el Tribunal puede condenarlos o puede absolverlos:

⁸ *Revolución*, pp. 1 y 8, La Habana, 14 de diciembre de 1959.

⁹ *Revolución*, p. 12, La Habana, 15 de diciembre de 1959.

¹⁰ *Noticias de Hoy*, p. 12, La Habana, 17 de diciembre de 1959

si lo absuelven, no importa: ¡La historia los condenará! »¹¹

Los azucareros: primeros en dar un paso al frente

Con la asistencia del primer ministro, Fidel Castro Ruz, y otros dirigentes de la Revolución se inicia, la noche del 15 de diciembre, la plenaria nacional azucarera de la Federación Nacional de los Trabajadores Azucareros (FNTA).

A nombre del Sindicato Provincial de Oficinistas Azucareros de Camagüey, entregan a Fidel Castro un cheque por la cantidad de 13 602.67 pesos, con destino a las FAR para la compra de armas y aviones. Una vez recibido el testimonio de solidaridad de los trabajadores azucareros, y de haber hecho uso de la palabra varios compañeros, Fidel se dirige a los micrófonos y comienza a pronunciar sus palabras.

«Compañeros azucareros:

»Yo no sé si ustedes pensaron que no asistiría a este Congreso. Lo digo porque ayer, debido a otros motivos, se hizo demasiado tarde para venir aquí, junto ustedes, por lo cual la inauguración del Congreso se transfirió para hoy.

Yo le doy las gracias a todos los asistentes a este Congreso, por esa deferencia [...]. Agradezco la oportunidad que me han brindado para asistir a este acto, porque yo no podía dejar de venir a este acto. Por muchas razones debía estar junto ustedes hoy.

»Primero que nada, porque nunca he dejado de asistir a los más importantes eventos de los trabajadores. Y además por otra razón: porque era el Congreso de los Trabajadores Azucareros, y yo le estoy muy agradecido a los trabajadores azucareros. Tal vez mi agradecimiento se deba a que fue ésta la primera Federación que en los días iniciales del Gobierno Revolucionario dio un paso al frente, y respondió tan admirablemente en aquellos días inciertos.

»En aquellos días cuando la zafra estaba retardada, cuando con mayor necesidad Cuba demandaba de los ingresos azucareros, cuando más

importante resultaba poner en marcha la producción. No podré olvidar nunca que en aquellos días inciertos, cuando le pedimos a los trabajadores azucareros que renunciaran a sus demandas, que eran justas, que aplazaran su consigna por obtener salarios más altos, porque el país estaba urgido de la contribución económica de la industria azucarera y de los recursos de la industria azucarera, ustedes sacrificaron sus intereses para colaborar con la Revolución.

»No podré olvidar nunca aquella confianza y aquella fe con que los trabajadores azucareros renunciaron a todas sus demandas, renunciaron al derecho de huelga para hacer posible lo que es hoy ya una realidad: el haber logrado una zafra de cerca de 6 millones de toneladas.

»Y es más meritorio aquel gesto, porque en aquellos días no podía existir la identificación que hoy existe entre los trabajadores y el Gobierno Revolucionario. En aquellos días todavía estaba por ver la conducta del Gobierno Revolucionario. En aquellos días todavía estaba por ver si por fin se iba a establecer en Cuba un Gobierno Revolucionario y un Gobierno honrado. Porque el pueblo ya había sufrido muchos engaños y muchas decepciones y que aunque todo el mundo estaba confiado la Revolución, no todo el mundo estaba seguro de la Revolución».¹²

Una Reforma Agraria de un solo cero

En la intervención en la Plenaria Nacional Azucarera mencionada el compañero Fidel rememora los primeros momentos del triunfo revolucionario.

«En aquellos primeros días todo el mundo estaba de acuerdo con la Reforma Agraria, todo el mundo ofrecía dinero para la Reforma Agraria. Había una ligera diferencia de ceros, y no a la izquierda. Todo el mundo estaba de acuerdo en que se cumpliera el artículo de la Constitución por el que se impone un límite a la posesión de tierra. Pero había una diferencia de ceros. Unos querían que se hiciera una Reforma Agraria de cuatro ceros, que se fijara un límite de 30 000 caballerías; otros

¹¹ Ídem.

¹² *Revolución*, p. 8, La Habana, 16 de diciembre de 1959.

querían una Reforma de tres ceros, un límite de 3 000 caballerías; otros, más radicales, querían una Reforma de dos ceros.

»Pero el Gobierno Revolucionario, analizando las necesidades de nuestra economía y de nuestra población, estableció una Reforma Agraria de un solo cero. Treinta caballerías de límite máximo. Una pequeña discrepancia de ceros. Y en esos días había mucha gente jugando a los ceritos. Si el Gobierno hubiera hecho una Reforma de cuatro ceros, aquella gente, los latifundistas, las grandes compañías, hubieran dicho que ésta era la Revolución más democrática del mundo. Pero como es una Reforma de un solo cero, dicen que es la Revolución más comunista del mundo. No es un problema de principios, no es un problema de ideales, es un problema de ceros.

»Si no hubiéramos rebajado, no un cero, si no medio cero, en los alquileres, los propietarios de casas hubieran dicho que ésta era una gran Revolución democrática. Pero por medio cero solamente, lo mismo que quieren es que los criminales de guerra y los asesinos que ensangrentaron a nuestra patria, vuelvan a venir aquí. Y así, todo el problema de la Revolución con aquellos elementos que empezaron a desertar en el mes de enero con la primera ley revolucionaria, ha sido un problema de ceros. No estaban ya con la Revolución en diciembre». ¹³

Yo me hago del partido ese demócrata cristiano

El jueves 17 de diciembre, se entregan sesenta y cuatro casas construidas por el Instituto Nacional de Ahorro y Vivienda en la calle Panorama entre Conill y Tulipán, Nuevo Vedado, La Habana. En horas de la noche, Fidel comparece en el programa Ante la Prensa de CMQ-TV. Tras responder varias preguntas, invita a los periodistas del panel que estuvieron presentes en el juicio seguido al traidor Hubert Matos, a que compartan con la audiencia sus impresiones acerca del desarrollo de ese proceso judicial. Los testimonios desba-

ratan las maniobras de los enemigos que, apoyados por la prensa contrarrevolucionaria, han tratado de presentar al traidor como víctima de la Revolución.

Más adelante, Fidel responde rápido a la pregunta relacionada con la creación del nuevo Partido Demócrata Cristiano, que la prensa ha anunciado.

«Bueno, si no es el partido de los latifundistas, de los garroteros y de los politiqueros, ¿quién va formar ese partido? ¿Es que van a superar ahora a la Revolución? ¿Qué quieren, que les demos el Gobierno para ver si lo hacen mejor? Pues miren si tuvieran una sola idea de lo que es el Gobierno posiblemente se dejaban de tanta bobería, pero desde luego, no es cuestión de Gobierno ni de nada. Es lo que yo digo. Si es un grupo que es mejor que nosotros, ¿dónde está? ¿Dónde está la maravilla esa que ha surgido ahora que ha venido a arreglar el problema cuando nosotros lo estamos arreglando? ¿Qué casualidad! Tuvieron no se sabe cuántos años para arreglarlo todo esos señores, tuvieron muchos años para arreglarlo, ¿no? Entonces, ¿a qué vienen? ¿A arreglarlo o desarreglarlo? ¿A qué vienen? Y entonces, desde luego, que lo que hay detrás de eso son los latifundistas y eso está un poco relacionado con el plan que tenían con el Congreso, darle carácter político para de ahí sacar la cuestión del partido. Y yo sabía de muchos latifundistas que en su vida habían ido a una iglesia, que estaban más católicos que nunca recogiendo y buscando dinero y buscando máquinas y de todo porque estaban detrás del plan de llamarse demócratas cristianos.

»Si son cristianos, ¿por qué no empiezan por hacer lo que decía Cristo: “Deja todo lo que tienes y sígueme; deja todo lo que tienes?”

»Todavía más concreto, todavía más concreto, porque Cristo decía: “Entrégale a los pobres todo lo que tienes, y sígueme”. Y yo les dije que si ese partido demócrata cristiano que puedan organizar latifundistas le entregan todo lo que tienen a los pobres y sigue en la Revolución, yo me hago del partido ese demócrata cristiano». ¹⁴

¹³ Ídem.

¹⁴ *Noticias de Hoy*, p. 6, La Habana, 19 de diciembre de 1959.

Fidel cenó con los carboneros de la Ciénaga

El pueblo de Cuba celebra el 24 de diciembre la Nochebuena de la Libertad en un ambiente que desborda todos los cálculos y expectativas. En ninguna otra época de la historia del país las condiciones han sido más propicias para entregarse al sano júbilo y sentarse a la mesa pascual sin temores, llenos de íntima y serena confianza.

Fidel celebra esta noche especial en un bohío de carboneros de la ciénaga de Zapata.

«[...] El anfitrión lo fue un carbonero miembro de la “Cooperativa de Soplillar”, el guajiro Rogelio García, acompañado por su numerosa familia, así como otros vecinos de la Ciénaga, que consumieron en la típica mesa criolla solamente productos del país, adquiridos en la Tienda del Pueblo de Soplillar.

»Los poetas populares improvisaron décimas revolucionarias en las que cantaron temas sobre la Reforma Agraria y las leyes revolucionarias. Acompañaron al doctor Fidel Castro el capitán Antonio Núñez Jiménez, Director Ejecutivo del INRA y su señora; el Ministro de Agricultura, comandante Pedro Miret y su esposa y la señorita Celia Sánchez, así como numerosos campesinos de la Ciénaga de Zapata».¹⁵

La Universidad que se pinte de negro, de mulato, de pueblo

El pueblo villareño celebra con alegría desbordante el primer aniversario de la entrada a Santa Clara de las tropas de la Columna No. 8 “Ciro Redondo”, dirigida por el comandante Ernesto Che Guevara.

Al despuntar el alba aviones de la Fuerza Aérea Revolucionaria arrojan sobre la población flores y obsequios para los niños, en contraste con los arteros bombardeos que sufriera Santa Clara por las naves aéreas de la dictadura, el 28 de diciembre de 1958.

El comandante Che Guevara, quien participa en los actos, le expresa al pueblo:

«Volviendo la cabeza a las enseñanzas de los grandes conductores de las epopeyas pasadas y

actuando bajo la acción orientadora de nuestro líder de hoy, Fidel Castro, marchamos todos hacia el porvenir, como pueblo formado por mujeres, obreros, estudiantes y campesinos y nunca se podrá en esta Cuba de hoy torcer el rumbo decisivo, su rumbo hacia el futuro, su rumbo hacia la cabeza de los países de América Latina. Unidos hoy, como ayer, en este momento de la victoria, para lograr esta realización, hacia la cual vamos todos, con Fidel Castro.¹⁶

»En horas de la noche, el comandante guerrillero recibe de manos del rector de la Universidad Central, doctor Mariano Rodríguez Soiveira, el título de Doctor Honoris Causa de la Facultad de Pedagogía de ese importante centro de estudios. Usando por birrete su popular boina y por toga el mil veces glorioso uniforme del Ejército Rebelde, el comandante Che Guevara pronunció un brillante discurso.

»Tengo que puntualizar como principio de estas palabras que solamente acepto el título que hoy se me ha conferido, como un homenaje general a nuestro ejército del pueblo. No podría aceptarlo a título individual por la sencilla razón de que todo lo que no tenga un contenido que se adapte solamente a lo que quiere decir, no tiene valor en la Cuba Nueva; y cómo podría aceptarlo personalmente, a título de Ernesto Guevara, el grado de Doctor Honoris Causa de la Facultad de Pedagogía, si toda la pedagogía que he ejercido ha sido la pedagogía de los campamentos guerreros, de las malas palabras, el ejemplo feroz, y creo que eso no se puede convertir de ninguna manera en una toga; por eso sigo con mi uniforme del Ejército Rebelde aunque puedo venir a sentarme aquí, a nombre y en representación de nuestro ejército, dentro del Claustro de Profesores. Pero aceptar esta designación, que es un honor para todos nosotros, quería también venir a dar nuestro homenaje, nuestro homenaje de ejército de pueblo y de ejército victorioso.

»Una vez a los alumnos de este centro les prometí una pequeña charla en la que expusiera mis ideas sobre la función de la Universidad; el

¹⁵ *Revolución*, p. 1, La Habana, 26 de diciembre de 1959.

¹⁶ *Revolución*, p. 6, La Habana, 29 de diciembre de 1959.

trabajo, el cúmulo de acontecimientos, nunca me permitió hacerlo, pero hoy voy a hacerlo amparado ahora, además en mi condición de Profesor Honoris Causa, y ¿qué tengo que decirle a la Universidad como artículo primero, como función esencial de su vida en esta Cuba Nueva? Le tengo que decir que se pinte de negro, que se pinte de mulato, no sólo entre los alumnos, sino también entre los profesores; que se pinte de obrero y de campesino, que se pinte de pueblo, porque la Universidad no es patrimonio de nadie y pertenece al pueblo de Cuba. [...]

»Si me pidieran un consejo a fuer de pueblo, de Ejército Rebelde y de profesor de Pedagogía, diría yo que para llegar al pueblo hay que sentirse pueblo, hay que saber qué es lo que quiere, qué es lo que necesita y qué es lo que siente el pueblo. Hay que hacer un poquito de análisis interior y estadística universitaria, y preguntar cuántos obreros, cuántos campesinos, cuántos hombres que tienen que sudar ocho horas diarias la camisa están aquí en esta Universidad, y después de preguntarse eso hay que preguntarse también, recurriendo al autoanálisis, si este Gobierno que hoy tiene Cuba representa o no representa la voluntad del pueblo, y si esa respuesta fuera afirmativa, si realmente este Gobierno representa la voluntad del pueblo, habría que preguntarse también: este Gobierno que representa la voluntad del pueblo en esta Universidad, ¿dónde está y qué hace? Y entonces veríamos que desgraciadamente el Gobierno que hoy representa la mayoría casi total de pueblo de Cuba no tiene voz en las Universidades cubanas para dar su grito de alerta, para dar su palabra orientadora y para expresarlos sin intermedios, la voluntad, los deseos y la sensibilidad del pueblo. [...]

»Y a los señores profesores, mis colegas, tengo que decirles algo parecido. Hay que pintar de negro, de mulato, de obrero y de campesino; hay que bajar al pueblo, hay que vibrar con el pueblo, es decir, las necesidades todas de Cuba entera. Cuando esto se logre nadie habrá perdido, todos habremos ganado y Cuba podrá seguir su mar-

cha hacia el futuro con un paso más vigoroso y no tendrá necesidad de incluir en su claustro a este médico, comandante, presidente de Banco y hoy Profesor de Pedagogía que se despide de todos». ¹⁷

Treinta y uno de diciembre: una noche de júbilo y esperanza

El pueblo de Cuba se apresta para celebrar las tradicionales fiestas de fin de año, a las que se une en esta ocasión, algo más valioso: el primer aniversario del triunfo de la Revolución.

Dos días antes de que finalice 1959, en el Instituto Nacional de la Reforma Agraria, Fidel Castro firma nuevos títulos de propiedad de la tierra y se da a conocer que 1960 recibirá por nombre de Año de la Reforma Agraria.

Los cubanos despiden el Año de la Liberación incorporándose a las nuevas unidades de milicias, entrenando militarmente, aportando dinero para comprar armas y aviones, fortaleciendo la unidad y vigilando las acciones del enemigo que intenta dar marcha atrás a la historia.

«Personalidades de varias partes del mundo fueron invitados por el Primer Ministro, Fidel Castro, a celebrar en Cuba el nuevo año. Los visitantes extranjeros, durante el jueves 31 de diciembre disfrutaron en la capital de varios actos y agasajos acompañados por Dorticós y Fidel, este último les ofrecerá una cena para despedir el año.

»Para esta noche a las diez, está señalada, una Cena de Fin de Año que ofrecerá el Dr. Fidel Castro Ruz en su carácter de Presidente del Instituto Nacional de las Industrias Turísticas a distintas personalidades extranjeras que nos visitan.

A la misma concurrirá también como invitado especial el presidente de la República Dr. Osvaldo Dorticós Torrado, y acompañándole numerosas autoridades revolucionarias civiles y militares.

»La cena tendrá una significación especial, ya que en la misma se sentarán de modo fraternal

¹⁷ *Noticias de Hoy*, pp. 2 y 4, La Habana, 1 de enero de 1960.

más de cincuenta personalidades norteamericanas pertenecientes a grupos calificados como negros o blancos, según el color de su piel, lo que no impedirá que esa noche se sientan hermanos al calor de la hospitalidad tan cálida de nuestra tierra.

»Las personalidades estadounidenses negras y blancas representan los sectores más importantes de su país de origen, tales como la industria, el comercio, los deportes, el arte, las ciencias, el profesorado universitario, periodistas de prensa escrita y radial, entre ellos los directores de los diarios más importantes de la población negra de los Estados Unidos; ministros religiosos, promotores de turismo, dirigentes de organizaciones de integración racial de organizaciones femeninas, etc.».¹⁸

Los representantes del pueblo cubano y el norteamericano, así como todos los pueblos simbolizados en esa cena del Instituto Nacional de Industrias Turísticas (INIT) se abrazaron en una noche de júbilo y esperanza, por sobre las barreras de los

intereses y prejuicios de enemigos comunes que los separan a veces.

Al sonar las campanadas que anunciaban el advenimiento del nuevo año 1960, Fidel y todos sus invitados cubanos y extranjeros entonaron el Himno Nacional y el Himno de Estados Unidos.

Momentos después, cubanos y extranjeros, comienzan a acercarse a la mesa que ocupa el líder de la Revolución para testimoniarse su afecto y admiración. Durante casi dos horas, Fidel firma postales, servilletas, pañuelos, sobres, sombreros, platos y hasta frutas a todos cuantos quieren un recuerdo suyo.

A la una y treinta de la tarde del día Primero de Enero, el Comandante Fidel Castro hace acto de presencia en la suite 420 del hotel Habana Riviera, acompañado de Baudilio Castellanos y Jesús Montané, con el propósito de saludar personalmente a cada una de las personalidades invitadas por él a los festejos del 31 de diciembre. Fidel pronuncia un discurso en inglés a sus invitados. Posteriormente, responde a sus preguntas. 

¹⁸ *Revolución*, pp. 1 y 16, La Habana, 31 de diciembre de 1959.

Efemérides del mes

por Dr.C. Rolando Dávila

Hace 55 años

1959, 1º de diciembre. Los medios de prensa dan a conocer que Cuba ha obtenido en Europa créditos por un monto total de 100 millones de dólares.

1959, 7 de diciembre. En conmemoración del sexagésimo tercer aniversario de la caída en combate del lugarteniente general del Ejército Libertador Antonio Maceo y Grajales, tiene lugar una velada solemne en el Capitolio Nacional. En el acto hace uso de la palabra el comandante Raúl Castro, ministro de las Fuerzas Armadas Revolucionarias.

1959, 9 de diciembre. El primer ministro del Gobierno Revolucionario y presidente del Instituto Nacional de Reforma Agraria, Comandante en Jefe Fidel Castro, firma el primer título de propiedad de la tierra. Corresponde este honor a la campesina Engracia Blet, poseedora de 6,7 hectáreas de tierra (media caballería) en Duaba Arriba, municipio de Baracoa, provincia de Oriente. Se inicia por esta zona el otorgamiento de títulos de propiedad, ya que por ese lugar comenzó el robo de las tierras a los indígenas por los colonizadores españoles, en el siglo XVI. Este día se firmaron 541 títulos, de los cuales 450 se otorgaron a campesinos que laboraban en la finca Rancho Munito, provincia de Pinar del Río.

- Fidel Castro hace la clausura de la Tercera Reunión Nacional del INRA.

1959, 17 de diciembre. Es inaugurada por el comandante Ernesto Che Guevara una planta de abono de murciélago en la cueva El Círculo, Sierra de Cubitas, provincia de Camagüey.

1959, 19 de diciembre. El comandante Raúl Castro clausura en el campamento militar de Managua, La Habana, el primer curso de alfabetización y superación de soldados del Ejército Rebelde.

1959, 23 de diciembre. El Consejo de Ministros del Gobierno Revolucionario promulga la Ley no. 680 que implanta la Reforma Integral de la Enseñanza, con lo cual da cumplimiento a lo prometido en el Programa del Moncada. Se instituye un sistema nacional de educación, conformado por seis grados de primaria, tres de secundaria básica, tres de secundaria superior (preuniversitario) y el nivel universitario. Se suprimen las diferencias de contenido en los programas de las escuelas públicas y privadas.

- Fuerzas combinadas del Ejército Rebelde y de las Milicias Nacionales Revolucionarias (MNR) capturan en Felicidad de Yateras, provincia de Oriente, a la banda contrarrevolucionaria de Olegario Charlet, Pílon.

1959, 28 de diciembre. La Universidad Central de Las Villas otorga el título de Doctor Honoris Causa al comandante Ernesto Che Guevara. 

Informaciones

CÁTEDRA DE ESTUDIOS HISTÓRICOS CELIA SÁNCHEZ

Nuestro espacio mensual de encuentro, para la divulgación de la historia revolucionaria, trajo en noviembre el tema “Poder, Revolución y medios de comunicación. Cuba 1959-1961”, desarrollado por la licenciada Sissi Abay Díaz, investigadora de esta Oficina. Se abordó fundamentalmente el papel de los medios de información en las campañas desplegadas contra el naciente estado de obreros y campesinos y el Instituto Nacional de la Reforma Agraria, así como algunas de las primeras publicaciones del poder revolucionario para la divulgación de las nuevas políticas a favor del pueblo.

Como es habitual, el auditorio estuvo conformado por trabajadores del centro y los invitados —combatientes de la Revolución Cubana— que facilitaron el intercambio de información y la exposición de sus enriquecedoras experiencias. 

SERVICIOS

La Oficina atiende a la población en diferentes horarios. Las visitas para conocer las pinturas murales del artista danés Asger Jorn se ofrecen de lunes a viernes, de 9:00 a 11:00 a.m., y continúan de 2:00 a 4:00 p.m. El resto de los servicios se prestan de martes a viernes, de 9:00 a 11:30 en la sesión de la mañana y de 1:30 a 4.00 por las tardes.

- Consulta de documentos en diferentes soportes
- Servicios de información a distancia
- Servicios de referencia
- Asesoramiento histórico
- Acceso a documentos y fotos en formato electrónico
- Préstamos bibliotecarios y hemerográficos
- Edición de libros relacionados con la etapa histórica 1952-1958, aprobados por el Consejo Científico de esta institución
- Venta de libros de nuestra editorial

ACCESO A LA DOCUMENTACIÓN

Tienen acceso a la consulta de documentos todas las personas naturales o jurídicas, así como los extranjeros cuya solicitud de servicios sea aprobada por la dirección de la Oficina.

La solicitud podrá hacerse a través de una carta o correo electrónico dirigidos al director de la Oficina, notificando la documentación que desea consultar de la forma más detallada posible. Debe consignar además el nombre de la institución a la que pertenece y los motivos de dicha consulta.

Solo podrán ser consultados los fondos documentales que estén debidamente procesados.

Toda persona que haga uso de la información contenida en los documentos de archivo debe dar crédito a la institución por el servicio que se le brindó.

LOCALIZACIÓN Y CONTACTO

Línea no. 1009, e/ 10 y 12, Vedado, Plaza de la Revolución, La Habana.

Teléfonos: (537) 833 9901 al 03,

Correo: oah@enet.cu 